

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Mi amigo el bastón.
- Nos dice el Papa.
- 90 años de Benedicto XVI.
- Centenario de Fátima.
- Agradecimientos.
- Actualidad parroquial.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

Z A R A G O Z A



Zaragoza, 7 de mayo de 2017

Número 1.846

Carta del Párroco

TRADICIÓN

Amantes de las tradiciones.

A veces —por nostalgia, por ensoñación— se atan a un pasado —dorado por su personal romanticismo— que nunca volverá a tener vida. Fantasía.

A veces —por fidelidad— enganchan su mosquetón a la cadena segura de espléndidas experiencias, prolongando hacia el futuro una historia sin quiebras. Compromiso.

A veces —por cortedad, por cobardía, por infantilismo— se instalan en lo que ya no es, juzgando que fue lo mejor. Dejación.

Para nosotros, los católicos, la Tradición con mayúscula es una palabra muy seria, sagrada. Es nombre de revelación del Misterio guardado celosamente por Dios en sus eternidades; nombre de su generosa comunicación con las creaturas humanas.

Tradición. Dios que entrega, que confía, su inmerecida palabra a los hombres. Y confía que nosotros nos la entreguemos, traspasándola de mano en mano, como se pasa el testigo en los relevos. Dios —Fuente— construye el cauce de la Tradición.

Palabra seria —pero no sagrada— es la tradición con minúscula; o puesta en plural. Esas sabrosas corrientes recibidas de los mayores —río a cuya orilla comunican los que fueron, los que son, los que serán— con que compartimos con las generaciones que nos sigan experiencias ciertas —acogidas, comprobadas— que se van acrisolando con los siglos.

No se trata ya de un medio sagrado, sino de un instrumento humano, que nosotros, los fieles al Dios Encarnado, también aprovechamos.

Ambas tradiciones —Mayúscula, minúscula— andan hoy en crisis. *En las culturas predominantemente agrarias —escribió Ratzinger—, siguieron siendo determinantes durante siglos los mismos patrones de comportamiento y, de ese modo, una misma tradición siguió indicando de forma continua el camino hacia la vida a las diferen-*



tes generaciones. Pero ahora, constantes transformaciones *inciden profundamente en el entramado espiritual de la condición humana y ahondan el conflicto entre las generaciones.* Ya nada expresa lo que todas tienen en común.

A veces se traiciona la Tradición. Dice Jesús: *Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.* Y es que los fariseos no comían

sin antes lavarse, restregando bien, y lavaban escrupulosamente vasos, jarras y ollas, y mantenían que se trataba de una exigencia divina. Una espléndida —profética— lección de higiene; pero no de religión. *La doctrina que enseñan son preceptos humanos.* Ya dijo Isaías: *el culto que me rinden se ha vuelto precepto aprendido de otros hombres.* La mayúscula empedregada, irreconocible.

También se puede traicionar la tradición. Ella crece; es algo vivo. El tradicionalismo —culto a lo viejo por viejo— la mata y embalsama.

Con el nutrido almacén de la tradición compite el vistoso bazar de la moda. No debería ser así; pero existen en rivalidad. Ambas con sus riesgos; con idéntica fuerza impositiva y desresponsabilizadora.

Si podemos abusar de la impresionante energía orientadora de la tradición para ahorrarnos el riesgo de decidir —*siempre se ha hecho así*—, también podemos refugiarnos en la moda para evitar la elección: *todo el mundo lo hace así.*

Dichos, refranes, sentencias populares, fábulas. Instituciones, costumbres, festividades. Impresionante vehículo de transmisión cultural. Lenguaje, derecho, medicina, historia... Antes de llegar a ciencia, son tradición.

Tradición; tradición. Valiosísimos cauces. Facilitan al hombre prudente —gratis y en bandeja— hasta las claves que forjarán el sentido de su vida.

JULIÁN L. DÍEZ GONZÁLEZ

MI AMIGO EL BASTÓN

Organizando papeles en casa, me encontré con este cuentico escrito por una religiosa. Me pareció simpático. Lo releí y me ayudó mucho. Por eso lo quiero compartir con los lectores de la Hoja Parroquial:

Es el amigo más fiel que tengo, lo uso solo cuando lo necesito y siempre lo encuentro dispuesto a apoyarme.

Lo olvido en cualquier rincón y al encontrarlo de nuevo continúa ayudándome sin guardar resentimiento ni susceptibilidad por haberlo olvidado.

Es testigo mi bastón, de momentos muy íntimos de mi persona. Me acompaña a comer, está cerca de mí en la oración, cuando acompaño la alabanza con el órgano, ahí está de pie erguido junto al teclado del órgano recordándome la postura que debo tener de vigilancia y rectitud hacia Dios.

Aunque él no participa del Banquete Eucarístico de manera consciente, va conmigo cuando recibo la Santa Hostia. Gracias a mi Bastón puedo acercarme a recibir la Comunión. Si en el camino hay algún impedimento él lo retira sin que tenga que agacharme.

A este buen amigo se le puede poner a la medida que se necesite, se le puede subir o bajar como convenga; se le puede coger por donde y como se quiere y permanece fiel.

Solo tiene como misión el servir de apoyo, el ayudar a caminar con seguridad, el acompañar sin hacer ruido, a la sombra, sin hacerse notar.



Nunca se ha escrito nada sobre un Bastón, es poco importante. Solo interesa a quien se sirve de él. No llama la atención de nadie, sin embargo, el permanece fiel a quien lo necesite cumpliendo su misión de ser apoyo.

Si mi bastón pudiera hacer oración sería así: Gracias Señor por ayudar a caminar a otros. Gracias por los ratos que descanso en el rincón esperando que alguien me necesite de nuevo. Gracias por ser testigo de momentos íntimos de las almas. Gracias por mi misión de acompañar, de ser descanso y apoyo para los demás. Gracias por ser manejable, por no ser de peso para nadie, por no ser carga inútil, por ser dócil, por no molestar cuando me olvidan. Gracias porque jamás he recibido una alabanza para mí, pero participo con mi presencia a todas las alabanzas que se dirigen a Ti. Gracias por ser manejado por manos consagradas, por vivir en el Monasterio. Gracias por ayudar a la puntualidad de quien me coge y llevarla pronto a Ti. Gracias por todas las caídas que yo he evitado cuando se me ha cogido a tiempo. Gracias por la humildad que he ayudado a practicar en quienes les ha costado apoyarse en mí. Gracias por mi misión de ser Bastón.

M^a Nieves

Nos dice el Papa...

La Resurrección de Cristo no es una fiesta con muchas flores. Esto es bonito, pero no es esto, es más; es el misterio de la piedra descartada que termina siendo el fundamento de nuestra existencia.

Cristo ha resucitado. En esta cultura del descarte donde eso que no sirve toma el camino del usar y tirar, donde lo que no sirve es descartado, esa piedra —Jesús— es descartada y es fuente de vida.

Y también nosotros, guijarros por el suelo, en esta tierra de dolor, de tragedias, con la fe en el Cristo Resucitado tenemos un sentido, en medio de tantas calamidades. El sentido de mirar más allá, el sentido de decir: "Mira no hay un muro; hay un horizonte, está la vida, la alegría, está la cruz con esta ambivalencia. Mira adelante, no te cierres. Tú, guijarro, tienes un sentido en la vida porque eres un guijarro en esa piedra, esa piedra que la maldad del pecado ha descartado".

¿Qué nos dice la Iglesia hoy ante tantas tragedias? Esto, sencillamente. La piedra descartada no resulta realmente descartada. Los guijarros que creen y se unen a esa piedra no son descartados, tienen un sentido y con este sentimiento la Iglesia repite desde lo profundo del corazón: "Cristo ha resucitado".

Homilía del Domingo de Pascua



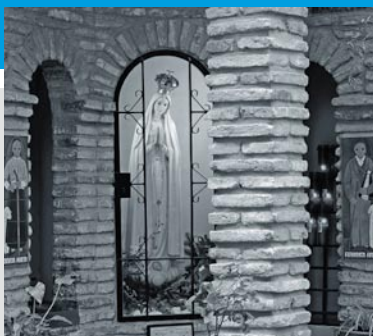
90 AÑOS DE BENEDICTO XVI



El lunes de Pascua celebró el Papa Benedicto su 90 cumpleaños con una fiesta al estilo de su tierra. Muy simpáticas las fotos que nos han llegado.

Tenemos con el Papa emérito un compromiso adquirido el día de su renuncia: él ora por nosotros y nosotros por él.

CENTENARIO DE FÁTIMA



13 de mayo

Es domingo. Los tres Pastorcitos acuden a la Iglesia parroquial de Fátima, para asistir — con traje de fiesta— a la Misa de 6 de la mañana.

Acabada la celebración regresan a Aljustrel. Cambian sus ropas y desayunan. Cogen el zurrón con la comida y abren el corral. Llevan a abrevar los rebaños al Barreiro, camino de Gouveia.

Después deben decidir el lugar de pastoreo: ¡Vamos a Cova da Iria! Allí los padres de Lucía tienen una pequeña huerta que produce trigo, maíz, habichuelas, patatas...

Las ovejas pastan por el camino.

Llegados a Cova da Iria, los tres niños comen y rezan el Rosario. Después de conducir las ovejas a lo alto de la colina —alejándolas de la huerta— organizan su juego: construir un muro en torno a un pequeño matorral.

De repente, un vivo relámpago les obliga a suspender las obras. El cielo está completamente limpio; pero, para evitar riesgos, los niños deciden regresar. Mientras las ovejas descienden, un segundo relámpago les obliga a apresurarse. Poco más adelante un nuevo relámpago les hace detenerse: frente a ellos, sobre una encina de un metro de altura, está una Señora vestida de un blanco más brillante que el sol.

Nos lo cuenta Lucía:

Estábamos tan cerca, que quedábamos dentro de la luz que la rodeaba o que Ella desprendía, tal vez a metro y medio de distancia, más o menos.

Los niños se asustan.

Entonces Nuestra Señora nos dijo:

—No tengáis miedo. Yo nos os hago daño.

Algo más tranquila, Lucía pregunta:

—¿De dónde es usted?

—Soy del Cielo.

—¿Y qué quiere?

—Vine para pedirnos que vengáis aquí seis meses seguidos, el día 13, a esta misma hora. Después os diré quién soy y lo que quiero. Luego volveré una séptima vez.

—¿Yo también voy a ir al Cielo?

—Sí, vas.

—¿Y Jacinta?

—También.

—¿Y Francisco?

—También, pero tendrá que rezar muchos rosarios.

Lucía recuerda a dos chicas que han muerto recientemente, y pregunta a la Señora si están ya en el cielo. Ella le responde y, a su vez, pregunta:



—¿Queréis ofrecerme a Dios para soportar los sufrimientos que Él quiera enviarnos, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?

—Sí, queremos.

—Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestra fortaleza.

Fue al pronunciar estas palabras (la gracia de Dios, etc.) que abrió por primera vez las manos, comunicándonos una luz tan intensa, como un reflejo que de ellas emanaba, que penetró en nuestros pechos y en lo más íntimo de nuestras almas, haciéndonos ver inmersos en Dios, que era esa luz, más claramente que si nos viésemos en un espejo. Entonces, por un impulso también íntimamente comunicado, caímos de rodillas y repetimos íntimamente:

—Oh, Santísima Trinidad, yo os adoro. Dios mío, Dios mío, yo os amo en el Santísimo Sacramento.

Pasados los primeros momentos Nuestra Señora añade:

—Rezad el rosario todos los días, para alcanzar la paz para mundo y el fin de la guerra.

Enseguida, comenzó a elevarse serenamente, subiendo en dirección al oriente, hasta desaparecer en la inmensidad de la distancia. La luz que la cercaba iba como abriendo camino en el cercado de los astros.

Francisco —que veía todo— no ha podido oír lo que ha dicho la Señora, y han tenido que contárselo.

Los Pastorcitos acuerdan no decir nada de lo que ha pasado. Pero en cuanto Jacinta ve a su madre —acostumbrada a ser transparente con ella— corre a su encuentro y grita: ¡Mamá! vi hoy, en Cova da Iria, a Nuestra Señora. Como la madre no le hace caso, Jacinta la sigue por toda la casa repitiendo: ¡Ciertamente yo la vi! Y comienza a narrar todo lo ocurrido.

Y, por este medio —la cándida indiscreción de la pequeña—, el suceso de aquel 13 de mayo trascendió al mundo entero, y no se quedó en un secretillo infantil.

AGRADECIMIENTOS

- En la colecta del **Día del Seminario** se recogieron **3.893,69 €**. Días después, para el mismo fin, se recibió un donativo de **700 €**.
- A eso hay que sumar lo recogido en la **cajeta de limosna Cuaresmal** —destinado este año a nuestro **Seminario**—, que ha ascendido a **538,89 €**.
- En la **colecta del Viernes Santo**, destinada a los **Santos Lugares**, se recibieron **1.201,30 €**.

MUCHAS GRACIAS A TODOS POR VUESTRA GENEROSIDAD.

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia
976 22 58 79
976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (MAYO)

Para que, al conmemorar el Centenario de Fátima, redescubramos la presencia materna de la Virgen –que se acerca cada día a nuestra vida, haciéndose cargo de nuestros asuntos– y vivamos este mes correspondiendo más y mejor a su cercanía.

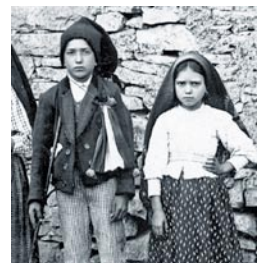
FIESTA DE FÁTIMA

Este año la Fiesta estará revestida de especial solemnidad: el papa Francisco –que celebrará el Centenario de las Apariciones peregrinando a Fátima– anunció, el 20 de abril, la **canonización de los Beatos niños Francisco y Jacinta** en ese Santuario.

También nuestra Parroquia participará en la alegría de la Fiesta.

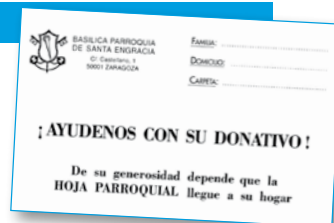
El **jueves 11 de mayo**, la imagen de la Virgen de Fátima pasará de su Capillita en el patio al presbiterio de la Basílica, donde permanecerá hasta el atardecer del **día 13**. En esos tres días, el Rosario parroquial se rezará en la Basílica.

El **sábado 13**, comenzaremos la jornada con el rezo del Santo Rosario y la Misa en el templo a las 7 de la mañana. Durante todo el día, la imagen de Nuestra Señora recibirá el cariño de los feligreses. Al terminar la Misa de 20,30 h. volverá la Virgen de Fátima a su hornacina del patio, desde donde nos seguirá bendiciendo a lo largo del Centenario.



COMIENZA LA CAMPAÑA DEL SOBRE

En esta **primera quincena de mayo**, los Mensajeros están realizando la Campaña del Sobre. Junto a la Hoja Parroquial recibiréis un sobre en el que podéis adjuntar vuestra aportación para sufragar los gastos de edición de nuestra Hoja y de *Iglesia en Aragón*. **Los Mensajeros –debidamente acreditados– pasarán por vuestros domicilios** para recibir esos sobres. **Os rogamos, de nuevo, que les facilitéis sus gestiones. Muchas gracias a los donantes y a los Mensajeros.**



CATEQUESIS EN LA PLAZA

Durante el tiempo de Pascua –desde el domingo 23 de abril– las **Comunidades del Camino Neocatecumenal** están ofreciendo en la Plaza de Santa Engracia unas **catequisis públicas**. Se realizan **los domingos, a las 17,30**, en la puerta de la Basílica.

Agradecemos su valiente testimonio.

RECORDAD:

- **En este domingo** recibirán la **Confirmación** los jóvenes de nuestra Parroquia. Anímémosles con nuestro ejemplo y sostengamos su compromiso con nuestras oraciones.
- **Hoy**, Jornada diocesana de **oración por las vocaciones**. Las **colectas** de este fin de semana se destinarán a las **obras parroquiales**.
- **A partir del próximo domingo** serán las **Primeras Comuniones** de los niños de nuestra Parroquia.

AGENDA PARROQUIAL

- **Jueves 11:** Formación en la Doctrina Social, a las 20 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 750 ejemplares.
Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es
Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.